AÑO II. Habana, 19 de Myo de 1889. NUM. 65.

EL PRODUCTOR.

PERIODICO BISEMANAL CONSAGRADO A LA DEFENSA DE LOS INTERESES ECONOMICO-SOCIALES DE LA CLASE OBRERA

ORGANO OFICIAL DE LA JUNTA CENTRAL DE ARTESANOS DE LA HABANA.

EL PRODUCTOR.

CONDICIONES ADMINISTRATIVAS.

Saldrá á luz los juéves y domingos de cada semana.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En la Habana, un mes, 70 centavos billetes.

En las demás provincias de la Isla, 80 centavos. y en los puntos donde no circula el billete 35 centavos oro.

Número suelto, 10 centavos billetes.

Administracion: Dragones 39, *Círculo de Trabajadores.*—EL ADMINISTRADOR.

Dios, patria y familia.

Hé aquí tres conceptos antagónicos: Dios, patria y familia, y sin embargo sobre ellos se asienta la organizacion en que vivimos.

¡Dios!... persona ó cosa que no conocemos, que nadie ha visto, que muchos dicen que la *sienten*, y que no ha habido aún quien haya demostrado su existencia de modo que no deje lugar á dudas.

Mas á pesar de ello, Dios es la causa de las causas, la causa de sí mismo y el ideal á cuya adoracion es preciso sacrificar la patria y la familia... ante la idea de Dios, todo sentimiento noble y levantado es pálido, todo desaparece, todo es absorbido por ella... y ¡ved lo que es la humanidad!... preguntadle á quien quiera que se os antoje: ¿quién es Dios? ¿dónde está? y vereis cómo habrá de contestaros: "es un Ser que *me han dicho que existe, orígen de todo lo creado, pero que yo ni lo conozco ni lo veo.*"

Y de ese modo rendimos ferviente adoracion á lo desconocido.

Bien es verdad que para que los hombres lo sacrificasen todo en aras de algo extraordinario, se hacía preciso que la imaginacion vagase por los espacios increados en busca de lo que no pudiese alcanzar jamás; y de ahí la idea de Dios, que tanto cuidado se ha tenido en inculcarnos desde que nuestra razon ha dejado entrever sus primeros destellos.

¡La patria!... ¿qué es la patria ante Dios?... ¡nada!...... una falsa concepcion.

Interrogad sinó á los sabios de la Iglesia, y ellos os contestarán que la verdadera patria del hombre está en el cielo...... y así, la idea de Dios mata la idea de la patria, como la de la patria mata á su vez la de la familia.

Sin embargo, ¡cuántos sacrificios se nos han exigido y se nos exigen á cada instante en aras del patriotismo!

Ayer se hacía necesario invadir lejanas tierras, y en honra de la patria plantar allá lejos, muy lejos, la bandera que cobijara nuestra cuna; y para ello, adios familia, adios ternuras del amor, adios deberes paternales, ¡adios todo! que no en vano ha dicho el poeta:

"Sordo á la voz del amor
porque la patria me llama."

Si la idea de la patria es una falsa concepcion ante la idea de Dios ¿qué es la idea de la familia ante la patria?...... ¡Ah! ayer nos pedía limosna en un café de esta ciudad un pobre padre de muchos hijos, que perdió las piernas en la guerra.

Este infeliz hombre, con quien tuvimos el gusto de hablar unos instantes, tiene formado el más recto criterio de sus deberes paternales, pero no puede mantener ni educar sus hijos cual cumple á su conciencia.

¿Por qué?

Preguntádselo á la patria, en honor de la cual hizo el sacrificio de sus aptitudes físicas.

¡Adios, madre! exclama con los ojos arrasados en lágrimas, el tierno niño que se vé forzado á abandonar las amorosas caricias de su hogar para ponerse á salvo del deber que *le imponen* de servir á la patria......

¡Adios, hijo! balbucia apénas la llorosa madre...... ¡contigo llevas un pedazo de mi corazon!

Y el niño, apénas salido de las faldas de la madre, como suele decirse, parte á lejanas regiones en busca de una libertad que la patria le niega.

Al cabo de algunos años, si ha logrado salir en bien de las asechanzas de un clima desconocido de su naturaleza, y de las privaciones y angustias que traen consigo la emigracion, el niño hecho hombre, fuerza es confesarlo, ya no tiene aquella tierna nocion de su madre, que deber tuviera, si hubiese crecido bajo el amparo y proteccion de aquella que le diera el ser.

Una dilatada ausencia ha embotado en él el más noble de todos los sentimientos...... Por eso ha dicho Campoamor:

"Que el amor de [illegible]ido ó un muerto
[illegible] es humo."

¿Y la madre...... ¡Ah! la madre llora por muerto al hijo de sus entrañas, que harto sabe la infeliz que no ha de poder verlo hasta que por su edad no esté libre del *servicio*, y ella, ya entrada en años, no ha de vivir tantos para alcanzar tamaña ventura.

Mas consideremos las cosas de distinto modo.

Crecido el niño al amor de las caricias paternales, llega por fin á la edad en que puede ser útil á los autores de sus dias.

¿Quién habrá de negarle ese deber? ¡Ah, la patria!...... la patria, sí, que reclama sus servicios, y es fuerza rendirlos aún á trueque de abandonar á sus ancianos padres pobres y desvalidos.

Y ved de qué manera el deber de la patria mata el deber del hijo para con sus padres.

¡Sí, lo mata!...... porque el jóven sabe que llegado á cierta edad, el sentimiento patriótico, más noble y levantado que el filial, lo solicita en primer término.

Decid, entonces que el amor á nuestros padres os retiene en su casa, y vereis cómo con la mayor frescura del mundo sois conducido por la fuerza, ó juzgado como desertor si no os encuentran, haciéndoos comprender de esa manera, que vuestras ternuras de cariñoso hijo son falsas manifestaciones de vuestro ser ante el cariño que debeis á la patria.

Pero así es fuerza que suceda...... Ante Dios, la patria y la familia, hay que considerar que esta última, por sentimiento natural, debe matar las dos primeras, y esto es, precisamente lo que no conviene.

Clara la nocion de la familia, y hecho comprender al pueblo los verdaderos deberes que para con ella está obligado ¿qué otra idea puede desviarlo del camino que el deber le impone?

Y como de todos sus deberes para con la familia, debe ser para el hombre el más sagrado, el que le impone la obligacion de manumitirla de todas las servidumbres con que la sociedad la aherroja, de aquí el que por todos los medios posibles se trate de desviarlo de un punto que, una vez ocupado con entera conciencia, no hay modo de abandonarlo.

¿Quién obligará al hombre á servir á Dios y á la patria el dia en que se convenza de que Dios y la patria son la negacion más rotunda de la familia tal cual la comprendemos?

¿Y habrá entónces quien voluntariamente se preste, por una falsa concepcion del asunto, á sacrificar á la familia en bien de Dios y la patria?

¡Oh! mucho lo dudamos, porque convencidos los pueblos de que Dios y la patria son las dos grandes invenciones de una sociedad burguesa para mantenerlos esclavos, romperían de una vez y para siempre con esas ideas que son la negacion no sólo la una de la otra, sino la más rotunda del sentimiento más noble y levantado de la naturaleza humana.

Libertad ó esclavitud.

Libertad ó esclavitud es lo que la clase trabajadora debe esperar de su propia accion y de su propio desenvolvimiento, en la marcha siempre progresiva de la sociedad.

Libertad, consagrando sus actos á la defensa de los modernos ideales, que en pos de su triunfo, han de traer inevitablemente, la transformacion de esta inícua sociedad, basada en los anacrónicos principios del más refinado egoismo individual, apoyados éstos en el terreno jurídico y legislativo por astuta y artificial lógica; y esclavitud, de la glacial indiferencia, del extremado excepticismo hácia la defensa de sus intereses, y de la peremne y eterna inaccion á que los trabajadores rinden culto.

Esto sentado, la clase trabajadora debe saber, como muchas veces se lo hemos dicho, que nadie más que ella, es la sola culpable del estado de cosas porque atraviesa, el ser objeto de una desmedida y extremada explotacion, del malestar que en su hogar engendra la miseria y con ella sus hermanas la desesperacion y la muerte paulatina y lenta.

Se hace necesario que todos, todos los que producimos la riqueza social, tengamos fijas en la mente, grabadas con caractéres indelebles, estas tan célebres palabras de Carl Mark: «La emancipacion de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos», las que con marcada evidencia nos señalan, que sólo á nuestros esfuerzos y á nuestra accion revolucionaria, debemos confiar la obtencion y reivindicacion de nuestros hollados derechos.

El moderno esclavo, no puede pretextar que carece de programa definido y ámplio que pueda guiarle á la meta de sus aspiraciones, como pretextarlo hubieran podido los siervos, al sacudir el ominoso yugo de sus señores los feudales, para adquirir una verdadera libertad y no la ficticia y disfrazada que adquirieron; pues que desde mediados de esta centuria, ha venido á llenar este vacío el socialismo revolucionario, esa teoría esencialmente humanitaria, exclusivamente destinada para el logro de la felicidad de la familia humana en general y la de la clase obrera en particular, tanto la física como la intelectual, que es la que hoy sufre toda clase de vejámenes. Esta teoría, el socialismo revolucionario, basada en principios deducidos del estudio de la ciencia económico-política, estudio que, imparcialmente realizado, ha dado por resultado que ésta adquiera caracter científico y por tanto practicable.

La ineficacia de todos los medios pacíficos para una radical transformacion de la sociedad, está suficientemente demostrada por la misma historia evolutiva de la sociedad. Para dar más valor á nuestro aserto, véase lo que G. Deville, en su *Estudio sobre el socialismo científico* dice: «Si nuestro fin, la socializacion de las fuerzas productivas es una necesidad

económica, nuestro auxiliar la fuerza; es una necesidad histórica. Todos los progresos humanos, todas las transformaciones sociales y políticas de nuestra especie, han sido obra de la fuerza.»

Deben desengañarse esos reformistas platónicos que su argumento de instruir al pueblo, para que la revolucion se opere en el cambio de sentimientos é ideas del mismo, pierde todo su valor, no consiguiendo tampoco en lo más mínimo, aminorar la explotacion de que éste es objeto, mientras que las fuerzas de accion y desarrollo no se socialicen y se hallen en igualdad de circunstancias todos los séres para poder servirse de ellas. Esto no quiere decir, que negamos la provechosa influencia de la instruccion en la masa proletaria y la benévola accion que ejerce para prepararla á ir á la revolucion, no; pero sí, en cambio, puede afirmarse, que no atenúa, ni mucho ménos resuelve el problema social, siendo de todo punto imprescindible el empleo de la fuerza, como la burguesía apeló á ella, para vencer á la ensoberbecida nobleza.

Nuestra salvacion depende de nuestro exclusivo esfuerzo, de nuestra propia accion revolucionaria. Nada de caminar del brazo de la casta privilegiada, que harto y sobrado espacio de tiempo han conseguido tenernos alejados del verdadero terreno en que hoy nos hallamos; gastando nuestras fuerzas en estériles luchas, de hermanos contra hermanos, utilizadas únicamente, por esos verdugos sin corazon, que bárbaramente nos explotan.

Organicémonos, nutramos considerablemente nuestras filas y preparémonos á luchar denodadamente en pró de la idea socialista revolucionaria.

Abandonemos nuestra indiferencia y nuestra pasividad, que sólo nos conducen á la postracion y al abatimiento más vergonzoso.

La hora de la lucha está próxima á sonar en el gran reloj cosmopolita con estrépito atronador, la que ha de anunciar la cesacion del imperio avasallador de la burguesía, la abolicion de la moderna esclavitud, y el establecimiento sobre bases firmes y sólidas de la igualdad económica, de la libertad y la fraternidad universal verdaderas.

F. C. M.

La educacion moral del hombre.

A la atencion del Sr. D. Ubaldo Romero Quiñones, autor de varias obras literarias, debemos un ejemplar de la que lleva por título *La educacion moral del hombre*, recientemente publicada.

Mucha sería nuestra presuncion y mayor aún nuestro atrevimiento si, obreros oscuros y desconocedores, por ende, hasta de lo más rudimentario en materias filosóficas, acometiéramos la empresa—que juzgamos árdua hasta para verdaderos críticos—de hacer un juicio de la obra en cuestion; pero algo nos vemos obligados á decir y lo diremos con nuestra habitual franqueza.

Detenidamente hemos leido los veintisiete capítulos de que consta y, debido tal vez á la elevacion de las ideas que en ellos desarrolla el autor, confesamos ingénuamente que no hemos logrado descubrir el ideal que persigue.

Combate las religiones positivas como contrarias al verdadero concepto de la vida humana, y en cambio preconiza la doctrina del obrero de Judea, del fundador de la *Religion cristiana*, como la única capaz de hacer la humana felicidad. Se dice libre-pensador, y pugna por encadenar el pensamiento dentro de determinada doctrina.

Idealista el Sr. Quiñones, ha concentrado en su obra la creacion más en armonía con la escuela á que pertenece, olvidando, sin duda, que en las postrimerías del siglo diez y nueve, sólo toman carta de naturaleza las verdades demostradas por la ciencia, y que ésta ha reducido el idealismo á la categoría de las cosas que pasaron, por fortuna, para no volver más.

Escrita *La educacion moral del hombre* en estilo correcto y castizo, nos ha deleitado, si no convencido; y encierra algunas verdades, tales como las siguientes:

«Desde los mismos esclavos negros, emancipados hoy en peores condiciones económicas, puesto que durante su esclavitud se les daba de comer para conservarlos en salud, con el auxilio de los médicos para venderlos, hasta el productor científico, víctima de la sed capitalista y del ócio de la usura, determinado por el falso concepto de la vida egoista y de la falsa doctrina del mundo, todos se hallan ahora, en las sociedades actuales, en peores condiciones que los siervos antiguos bajo la triple esclavitud religiosa, política y económica, luchando contra la onerosa ley del salario, que los deshonra, diezma y aniquila.»

«El jornalero, como la bestia de carga, está bajo el imperio del patron, sin descanso para reparar sus fuerzas, y sin salario suficiente para vestirse y alimentarse.»

Y si esto es así, ¿cómo podrán, los que en esas condiciones se encuentran, *comenzar por reducir en los niños al menor núnro de necesidades, su alimento, su vestido, sus gastos dero de la higiene?*

Esas verdades, consadas y reconocidas por un criterio tan elevado, ns confirman más en nuestra creencia de que pasó y la época de los familisterios y las sociedades cooerativas, que rechaza como rémoras de la liberta individual y de la extincion del capitalismo explador, la libre escuela á que pertenecemos y de la que es contrario el señor Quiñones.

Socialista dice qu es el ilustrado autor de *La educacion moral del hobre*, y como tal condena los ejércitos permanentes pero proclama las excelencias del *servicio militar obgatorio*, y la conveniencia de crear *batallones escolars*, para que, acostumbrándose los niños al peligro «esarrollándose en su corazon el honor nacional, un dignidad superior á la personal, olvidándose de í mismos, *no miren el servicio militar con el horror qe su egoismo personal se lo hace ver.*»

He aquí demostrado, prácticamente, lo que el señor Quiñones dice dl *convencionalismo* de los padres.

Padre el Sr. Quiñoes de una obra bellísima, refleja en ella su estado pasional. Militar pundonoroso y valiente, aunque reirado del servicio, su corazon late á impulsos del bélicoso medio ambiente en que se desenvolvió una gan parte de su vida; por eso, á pesar de ser socialista, lo vemos transigir *con el servicio militar obligatorio.*

Para terminar, pemítanos que lamentemos, como no podemos ménes de lamentar, que un autor de la talla del Sr. Ronero, para combatir á los anarquistas, haya caido en el vulgarísimo extremo en que caen las inteligencias mediocres y superficiales, y permítanos que creamos que, ó no los eonoce, ó que, de conocerlos, los juzga en su folleto *El Materialismo es la negacion de la libertad*, con ese apasionamiento que lesiona la ilustracion de quien lo usa.

Esto no obsta para que leamos con gusto sus trabajos, sin que nos ciegue la pasion hasta el extremo de devolver golpe por golpe.

Por un lado nos lo impide nuestra confesada insuficiencia; nos lo veda, por otro nuestro modo de ser y la delicadeza del Sr. Quiñones, en el que siempre, y á pesar del extremo que antes lamentamos, veremos un laborioso obrero de la inteligencia.

El patriotismo. (1)

En la union del boulevard Voltaire con el boulevard Richard Lenoir; casi frente á una casa de forma chinesca, y en el borde de una acera, se eleva un monumento más chinesco todavía.

Es una estátua de bronce, de alta talla, representando un soldado en el fuego del combate.

La actitud es estudiada, el gesto presuntuoso, y la expresion del rostro de una energía exagerada.

Esta obra maestra está montada sobre un zócalo de piedra, enteramente obstruido por un monton de cosas informes que cubren en el medio esta inscripcion:

«Al sargento Bobillot y sus compañeros de armas, muertos por la patria en el extremo Oriente.»

¿Qué eran, pues, el sargento Robillot y sus compañeros de armas?

Eran patriotas á lo que parece; sea.

Yo no quiero saber si su patriotismo ha sido algun tanto estimulado por la implacable ley militar, que obliga bien amenudo á los hombres más cobardes á morir por la Patria cuando á pesar del refran, esa «suerte la más bella» no les parece la más digna de envidia.

Y desde luego, ¿ellos han solicitado quizás expontáneamente, el *honor* de formar parte del cuerpo expedicionario?

Entonces no quiero que me digan tampoco la parte que ha podido tener en esta resolucion la pesada monotonía de la vida de guarnicion, la inactividad enervante del cuartel, que hace lanzar á los soldados este grito inconsciente de revuelta: «*La clase ó la guerra*», inactividad y monotonía que se hacen tan insoportables, tan abrumadoras, que por escapar de ellas se cae fatalmente en el embrutecimiento, en el alcoholismo, en la desercion, ó...... en en la expedicion,

Por otra parte, és posible que el sargento Bobillot y sus compañeros hayan ido á Tonkin simplemente por bravura y en un acceso de humor belicoso, sin ser obligados por la conscripcion ni por el disgusto del militarismo.

En ese caso no quiero insinuar, que una multitud de aventureros, ingleses, italianos, belgas y aún prusianos, han hecho otro tanto, enganchándose muy voluntariamente, esto es incontestable, en la Legion Extranjera, y especialmente para la expedicion de Tonkin; ahora bien, no siendo franceses esta gente, no podría atribuirse á su accion el mérito del patriotismo.

No quiero disputar nada. ¡Nada!

Porque me conviene creer que todos los franceses *muertos por la patria en el extremo Oriente* han ido muy libre y deliberadamente á buscar ese inmenso beneficio.

Porque de su patriotismo no debe ni aún sospecharse.

Porque nadie podría pensar un solo instante lo contrario, sin que dijeran las gentes irrespetuosas, que si se admite solamente que el sacrificio no ha sido absolutamente voluntario, sería eso la negacion del patriotismo cuya glorificacion es la estátua de Bobillot.

La leyenda heróica se encontraría atacada y destruida; hay incrédulos que no podrían comprender por qué se elevan estátuas á hombres que han muerto condenados á un patriotismo forzado. Podría eso hasta parecer una burla cruel de los verdugos á las víctimas.

Es menester, pues, dejar esos embrollos á los que no creen en el patriotismo, pues por mi parte, yo creo ¡ay! como cree uno en la peste.

Tambien lo acepto sin discusion; tomo al Bobillot de la fábula, tal como la burguesía descarada lo ha fabricado en interés propio, para presentarlo al pueblo mistificado; yo lo acepto, tal como nos lo muestra la estátua aduladora; acepto el patriota y los héroes porque tengo necesidad de aceptarlos para abatir el patriotismo, del cual quiero examinar muy brevemente los efectos monstruosos y destructores que denuncio ante todos.

El Tonkin está situado cerca de tres mil leguas de la Francia; se necesitan cerca de *tres meses de travesía para ir allá*; y, á ese país, cuyos habitantes ignoran la existencia de los franceses, el sargento Bobillot y sus compañeros de armas han ido á *defender la Patria.*

Nuestro bravo ejército, con un material superior, con fusiles perfeccionados y nuestra armada con una artillería fulminante, cubierta tras acorazados inaccesibles, han ido á bombardear aldeas inofensivas.

Nuestros soldados han llevado la devastacion y el pillaje á un país pacífico.

A través de los incendios y de las carnicerías, han sembrado la muerte. Despues en justa proporcion, la han recogido para ellos mismos.

Saquear un país entero para robarle sus riquezas, acuchillar un pueblo que ni siquiera nos conoce, para hacerlo tributario y esclavo, y eso, en beneficio de una burguesía de la cual es uno mismo esclavo y tributario; hé aquí lo que se llama heroismo y patriotismo.

Sería tal vez más sincero llamar á eso, *asesinato y bandidaje*, pero la exactitud rigurosa de las denominaciones es sólo secundaria: pasemos, pues no debe uno apiadarse de las víctimas de la criminalidad francesa; eso sería poco patriótico.

Lo que importa es conocer los resultados obtenidos por tanto patriotismo y heroismo.

Para los tonkineses, esto es claro: 50.000 de los suyos muertos, su país arruinado, reducido á la servidumbre y á la miseria, mientras dure la ocupacion extranjera; mientras la Francia tenga el talon sobre su Patria, Patria manchada, azotada, destruida por nosotros, patriotas.

¿Y para nosotros?

¡Oh! es muy sencillo.

25.000 de los nuestros muertos por las armas ó las fiebres; algunas centenas de millones gastadas, despilfarradas, volatilizadas.

Pero estos millones, lo mismo que los millones cogidos á los tonkineses, han venido por un milagro de química financiera á condensarse en las cajas particulares de nuestros burgueses; los cuales están encantados de tener asimismo 16 millones de esclavos tonkineses que agregar á los 35 millones de esclavos franceses que ya poseen y explotan. Sin contar que, por un equilibrio verdaderamente satánico, se podrá más fácilmente mantener la esclavitud de los unos por la esclavitud de los otros.

¡Ved ahí los efectos del patriotismo! ¡Ved ahí los resultados de tanto valor y heroismo!

¡Patriotas, regocijaos! Y tú buen pueblo, puedes enorgullecerte, pues han erigido tu locura en una estatua y la han dedicado á uno de tus hijos, engañado con la tontería patriótica.

Esa es la parte del botin, buen pueblo, que la burguesía te adjudica, en compensacion de 25.000 de tus hijos que tú le has dado.

La otra parte, la parte del leon, la burguesía la guarda para ella, y no será para tí, buen pueblo, mientras que tú no sepas tomarla.

Y en cambio de los millones que te usurpan, de las miserias que sufres, en cambio de tu sangre que corre más abundante que el agua de las fuentes, conténtate, buen pueblo, pues se te ofrece un bronce...... un bronce de arte.

Sí, es para tener por resultado esa odiosa caricatura, que 25.000 madres han criado á sus hijos, con la carne de su carne, con la leche de sus pechos, que al precio de su belleza, de su juventud, de su vida, los han hecho hombres.

(1) Traducido de *La Revolté* para EL PRODUCTOR.

Era para tener por resultado esa caricatura enfurecida.

¿Entendeis, patriotas?

25.000 franceses han debido caer, para que ese monumento impío se eleve insolentemente en su triunfal vanidad.

¿Está en fin saciado vuestro patriotismo? Todavía, sin hablar de los otros, de los 50.000 indígenas, que no eran ménos *patriotas* que nosotros, puesto que cayeron defendiendo *réalmente su patria* que nosotros invadíamos.

Sin hablar en nombre de la humanidad entera, que vale más, sin embargo, que la Francia sola.

¿No tiene uno el derecho, mal que le plazca al punto de vista estrecho, egoista y mezquino de la *Patria*, de maldecir en su nombre el patriotismo que ha costado la vida á 25.000 de nuestros compatriotas?

Y mientras que esos 25.000 cadáveres se pudren, abonando los arrozales asiáticos, nuestros burgueses se enriquecen con toda esa sangre vertida, que, para ellos, se transforma en oro, que sirve para pagar su ociosidad, su lujo y sus obscenas voluptuosidades, y para aumentar nuestra miseria.

Nuestros gobernantes están llenos de gozo, se baila en los Eliseos, se baila en el Hotel de Ville, se baila en todas partes, mientras que en Tonkin, los hijos del pueblo continúan muriendo para pagar la música.

Y mientras tanto, corazones patrióticos, llevad vuestras ofrendas á los piés de la estátua!

Y vosotras, madres llorosas, llevadle coronas y flores; ella es la que ha matado vuestros hijos y mientras esté en pié, esta estátua ávida y sanguinaria, tomará todo lo que nos resta, y vuestros pequeñuelos tambien; despues, cuando todos los hijos grandes y pequeños hayan muerto, tomará los padres y los abuelos, y os tomará á vosotras mismas, madres desesperadas.

Pues no es el sargento Bobillot lo que reprenta ese bronce; es la infernal divinidad que devora los hombres, es el ódio imbécil de los pueblos, es la ferocidad demente de las naciones, es la odiosa bestialidad humana, es el patriotismo.

Cayó-Hueso 10 de Mayo de 1889

Sr. Director de El Productor.

Muy señor mio. Cada vez que contemplo los adelantos y los beneficios que mis correspondencias reportan á este cayo, me anima y me inducen á escribir más y más; no importa que la cobardía y las calumnias se ceben en mi persona, estoy curado de espanto y por lo tanto, vengan, pues,

Como yo tengo establecido un cordon de agentes que me traen noticias de todas las demás manufacturas, sin abandonar el taller donde trabajo que es del señor N. Marrero, recibo todas las noticias.

El agente que tengo en la casa de los señores A. del Pino hermanos, me comunica que desde que se empezó á dar luz los nombres de los riferos y gariteros, se van paulatinamente recogiendo, y me asegura que en este taller, en estas dos últimas semanas, se han llevado á cabo solo dos rifas y eso por estar ya en planta ántes de la publicacion de nombres.

El agente del taller de E. H., Gato me dice que aunque se *tiran* algunas rifas, no son en tan gran número como ántes; pues no tan solo un antiguo anciano rifero ha dejado esa profesion por completo, sino que van por grados desapareciendo tambien. Algunos otros vividores y caimanes de paso, que aquí han vivido siempre de ese modo, como, tambien un antiguo lector que predicaba moralidad, de dia en un papelucho que se llamaba *El Plomo* y por la noche abria su garito de juego. Aquí ya no hay recurso; los que pudieran hacer algo por la colectividad obrera están aislados, los unos huyéndole á las infamias, otros se ven circulados por los manufactureros y por los compañeros obreros tambien. A todos se les está preparando su sepultura, averiguándole si es ó no el segundo centinela del cayo, pero ya éste está preparado para cuando le venga el golpe hacer lo que en tales casos se hace. Sobre la desorganizacion le diré que está haciendo horizonte pues en cuanto empezó á flaquear la Federacion, empezó tambien el rebajo de precios, por obra de los hombres de conciencia que dieron lugar á este órden de cosas en el que ellos son tambien perjudicados, y se ven en una posicion muy divina, pues no pueden ni aún quejarse porque otro número de obreros les aguarda para echarles al rostro su servilismo y su imprudencia.

Este órden de cosas que por muchos años viene imperando en esta localidad, está haciendo todavía su efecto, pues siempre hay hombres que tienen su imaginacion preparada para el que quiera explotársela; de aquí que estos vividores de oficio saben perfectamente quiénes son y dónde se les puede encontrar, y no desperdician ni un solo momento para poner en práctica sus ideas perversas y destructoras y luego aparecen como patriotas inmaculados escribiendo periódicos y artículos rimbombantes y la mayor parte de las veces vestidos con plumas agenas.

En épocas anteriores, los manufactureros, tenían aquí un número de obreros, que eran los guapos y aterradores y siempre los alentaban para ponerlos en abierta guerra con el resto de los obreros y con las sociedades, pero luego se envalentonaron é hicieron armas contra ellos, pues fueron tantas las peticiones de dinero, en forma de secuestro y con amenazas, que uno de esos manufactureros se vió en la necesidad de llevar la cuestion á los tribunales de justicia: pero ahora se hace de otra manera. Ahora no se busca á los guapos, y licenciados de presidio, se busca á los más inocentes y á los impresionables y se subvenciona á periódicos á fin de establecer la rivalidad. Primero se nos desunió á los hombres de color, con los blancos, luego á los cubanos con los cubanos y por último existe en ésta un taller, el de Lopez Trujillo, que no le dá trabajo á los hombres de color; á las señoras de color no se les dá despalillado, en algunos talleres y no pasan de tres si admiten algunas por casualidad; parece como que el hombres de color no tiene derecho á la vida, y de este modo, señor Director, estamos aquí que somos eternos enemigos, pues las venganzas y las represalias se suceden lo mismo que cualquiera cosa muy comun.

En la semana pasada le notificaron algunos jugadores al dueño del garito de la calle de Duval que no anunciase más el garito los domingos con la bandera que lo anuncia y contestó muy guapamente, que él estaba en el país de Washington y que, como hombre libre, hacía lo que le daba la gana y que no creía ni en pátria, ni en obreros, ni en familia (palabras textuales) y conste Sr. Director que este garitero debia honrar más sus canas, pues tiene cerca de setenta años y no tan solo prostituye á muchas conciencias sino que tambien tiene que ir diariamente al taller á trabajar, pues no le alcanza lo que gana en la mesa y en el juego. Si á estos *tipos* se les hubiese puesto de relieve ante la vindicta pública y no se les hubiese ocultado su desvergüenza, la situacion de esta clase social sería muy distinta: si no hubiese periódicos subvencionados que ocultasen la desmoralizacion de este pueblo, que insertaran en sus columnas elogios á garitos y á salones de bebidas como el «Union League Club», y que censurasen la conducta digna de muchos obreros que se han afanado por el bien general, entónces se hubiese definido favorablemente nuestra situacion.

Todavía en pleno siglo XIX en esta localidad se publica un papelucho que en un editorial, dirigiéndose á los corresponsales en esta, dice: «por Dios, no se exhiban los defectos y pasiones, para no dar lugar á nuestros enemigos, que mejor sería ocultar.» ¡Ya se vé!, con la tal ocultacion esta sociedad se ha empapado de manera tal en el vicio, que sacar á flote sus defectos y corregirlos le privaría á determinado número de *cocodrilos sociales* el seguir viviendo y explotándola á su antojo; por eso dice «por Dios, no se saquen ni se exhiban los defectos y pasiones».

Y vea usted, Sr. Director, á qué grado de inércia y duda ha llegado este pueblo con la veneranda institucion San Cárlos, que ha sido necesario par salvar la dignidad de este pueblo, empeñado allí iniciar y recolectar objeto para un bazar para pagar la deuda de fabricacion, y por medio del juego de pelota, hacerse de recursos para comprar libros. Esto, no tiene precedente en la historia de ningun pueblo civilizado, ni en la época antigua ni en la moderna, pues no puede concebirse cómo entre un pueblo que tiene en sus manos una riqueza, haya que apelarse á recurso tal.

Sin embargo, los billeteros llegan á los talleres con las manos llenas de billetes y de momento los venden, los garitos no necesitan hacer bazares, ni jugar pelota, los discípulos van allí á llevar su sudor y la existencia de sus familias.

Tres semanas hace, hubo un envenenamiento en la fonda de un tal *Pajarito*, que bien pudiera llamarse *Pajarraco*. Este envenenamiento se lo han achacado á la manteca.

Me voy extendiendo mucho y tengo que dejar algo para la próxima.

Suyo afectísimo.

El Corresponsal.

Remitido.

Sr. Director de El Productor.

Sentimos mucho tener que distraer su ocupada atencion, pero el asunto que nos embarga, se presta á grandes consideraciones de vital interés, y más cuando éstas afectan de un modo directo á la clase del trabajo, y á la cual nos honramos en pertenecer.

El asunto que llevamos á su ilustrada publicacion es el siguiente: el dia 12 del corriente presentó en el taller D. Lúcio Arenal, dueño de la tabaquería «La Majagua», al capataz D. Calixto Alonso, para que se le reconociese como tal en el desempeño de su cargo, manifestándonos que dicho indivíduo quedaba autorizado para requerirnos, pues las vitolas elaboradas iban fuera de figura, cosa que á nosotros nos ha sorprendido sobremanera, puesto que ni el anterior capataz ni el otro en quien delegó, tuvieron jamás queja alguna tocante á la confeccion y obra de las referidas vitolas.

No somos nosotros los que vamos á llevar á vuestra consideracion la queja que exponemos, sin tener antes en cuenta la indignacion que experimentamos, al ver siempre hollados nuestros derechos, por los que no estan aún bastantes autorizados para ello; pero el silencio en tales casos acusaría falta de energía, y desconocimiento absoluto de nuestros deberes y derechos, que como ciudadanos libres tenemos.

La figura del nuevo capataz, querido Director, es digna por todos conceptos de recomendacion; sus maneras son poco cultas, su constitucion es hercúlea, y aseguramos á usted que tiene condiciones de atleta, siendo cosa extraña en estos tiempos en que tratamos de que la moral sea un hecho, ver se nos presentase en el taller nuestro *Quijote*, dándonos el ejemplo de quitarse la camisa el primer dia de trabajo en la casa, y luciendo por añadidura, *unos hermosos pechos*, que envidiarían muchas nodrizas.

Esto, por sí solo, recomienda al *simpático capataz*, que no tan sólo tuvo él poco pudor de presentársenos á nosotros en ese traje tan sencillo y tan...... *de verano;* sino que ni aún se resguardó de que le vieran las señoras y señoritas obreras, á las cuales les revisaba el trabajo en la misma *vitola* que lo verificaba entre nosotros.

Para solemnizar su entrada en la casa con algo de *buen tono*, y para hacerse hombre de gran valer para el dueño, intentó se rebajase la vitola «Lóndres», la cual paga la casa á el precio de diez y medio, cosa que desde luego no habíamos de admitir, y mucho ménos estando acordado ese precio desde el año 1886 en Junta celebrada por el Gremio de Obreros con el de Fabricantes.

Como quiera que está en nuestro deber el denunciar los abusos que se cometan, nos concretamos á significarle á usted, que á las obreras del taller las ha querido tratar el *pechudo capataz* sin las consideraciones que ese sexo reclama, al extremo que la casa tenía establecidas para ellas unas canastitas donde depositaban la picadura que aquellas hacían; pero nuestro *simpático capataz* alteró el sistema, y las obligó á que depositasen la picadura en las piernas, para él darse gusto al recogerla, como lo ha hecho, extralimitándose en sus facultades, y haciendo cosas que la dignidad de esas mismas señoras y señoritas las rechazaban como protesta viva de su descaro, y de su poca... .. acostumbrada urbanidad para tratar con esas compañeras de trabajo.

Por causa de su comportamiento se han retirado del taller varias compañeras, las que prefieren no trabajar, á estar bajo la férula de un *tipo* semejante, envanecido por posicion que ocupa, y sostenido por un dueño que no se ocupa más que de lo mucho que le rinden los que trabajan, y aún no tienen todavía renumerado el valor de su trabajo.

Cansados de tanto, y apurada nuestra paciencia, se presentó al dueño una comision pidiéndole la separacion de dicho capataz, á lo cual contestó—«él vería eso»—pidiendo cuenta detallada de las hojas invertidas en la elaboracion, y exigiéndonos las que habían sobrado, y si no estábamos conformes nos retirásemos, que operarios habría, absteniéndonos de no dar escándalos porque nos meteria en la cárcel, pues él podía hacerlo.

Ante tales consideraciones la comision dió cuenta de su cometido, y acordamos el abandonar el taller hoy 16, despues de que se nos hizo efectivo el pago de nuestro trabajo.

Esto ès todo lo que tenemos la honra de poner en vuestro conocimiento, para no olvidar ni un momento que los agrávios que se nos infieran han de tener la publicidad necesaria, pues creemos, que como cuestion de dignidad, todos estamos en el preciso caso de hacer nuestra protesta, y estando ya cansados de conocer la forma y manera con que los dueños acostumbran hacerlo en estos casos, cuando se tratan los asuntos del trabajo.

Somos de usted, querido Director, atentos y s. s. s.

Manuel Suero y Suero.

NOTAS Y NOTICIAS.

El miércoles por la tarde, y en momentos de estar reunido el director de este periódico con varios amigos en el café «El Suizo», se le presentaron dos aprendices de la fábrica de tabacos «La Excepcion», del Sr. D. José Gener, á manifestarle que uno de ellos, nombrado Francisco Valdés, había sido abofeteado por el capataz del taller de despalillado de la referida fábrica.

El motivo que indujera al tal capataz á cometer semejante atropello, segun digeron los aprendices, es únicamente el que Francisco Valdés no podía concluir la tarea que le habían puesto.

Mucho nos extraña que en la fábrica del señor Gener, donde hay un encargado que, al decir de los operarios, trata bien á los aprendices, se cometan abusos como el que denunciamos, siendo de suponer que dicho señor ignore el caso, por lo cual á él nos referimos á fin de que haga justicia.

*

¿Qué pasa en Marianao? ¿Es que en aquella localidad hay quien pretenda aprovecharse de la necesidad en que están los tabaqueros para explotarlos de una manera inconcebible? ¿O es que ciertos cambios han obedecido á planes fraguados de antemano, con el *piadoso* objeto de *poner la ley*?

Hacemos estas preguntas, porque se nos asegura que hay en el lugar á que nos referimos una tabaquería cuyos precios tienen *migas*.

Allí se trabajan «medias regalías», á 16 pesos billetes, «Conchas», á 14, «Medianos», á 12, «Reinas», á 18 y así todas las vitolas.

Una comision que se ha servido acercarse á nosotros nos ha manifestado cosas respecto á la tabaquería en cuestion, que á ser ciertas, nos han de dar mucho que decir.

Estaremos al tanto de la cosa, averiguaremos los hechos conforme acostumbramos hacerlo, y estén seguros los tabaqueros de Marianao que trataremos de deshacer el *altarito*, si lo hay.

Entre tanto, vengan datos.

★

Al amigo «Ciceron» debemos manifestarle que no nos es posible publicar su comunicado, porque la forma en que está hecho no es la que este periódico adopta en sus escritos.

El Productor trata muy en sério todas sus cuestiones, y á eso debe indudablemente el crédito que tiene entre los trabajadores.

Empléе el apreciable comunicante otro estilo, y tendremos mucho gusto en insertar cuanto nos remita, siempre que sea de interes general para los obreros.

★

Hemos recibido la siguiente invitacion:

«*Universo y Cuba.—Bella Union Habanera y Divina Caridad.*—El domingo 19 de Mayo, y en los terrenos de Almendares, se celebrará una fiesta de *basse ball*, cuyo producto se destina á favorecer nuestras escuelas.

Nuestro objeto no es sólo participárselo, sino reclamar su valiosa ayuda, tanto moral como material para el mayor éxito en nuestro propósito.

De que la obtendremos tenemos absoluta seguridad; nos hace esperarlo así el empeño siempre por usted demostrado en favor de esa gran necesidad tan sentida y que se llama *instruccion*, causa noble y levantada, y á la cual debemos dedicar todas nuestras aptitudes, pues sólo así veremos realizado en tiempo no muy lejano, el ideal por todos acariciado.

Sírvase acoger ésta con la benevolencia que le es característica, y prestará usted, una vez más, un señalado servicio á la causa de nuestro progreso intelectual; por lo cual le anticipan las gracias las Directivas de las Sociedades y Clubs.—*Bella Union Habanera.—Divina Caridad.*—«*Universo*,» *Basse Ball Club.*—«*Cuba*». *Basse Ball Club*».

Recomendamos á nuestros compañeros la asistencia á la fiesta para que se nos invita, dado el levantado objeto á que se destinan sus productos.

★

Los conocidos doctores en medicina, Francisco Medina Ferrer é Ignacio O. Monterde, acaban de egercer un acto humanitario con un compañero nuestro, digno de aplauso.

A Manuel Bon, pobre tabaquero, sin recursos para curarse, le han hecho arrojar los referidos facultativos, una lombriz solitaria de 50 varas, sin que el amigo Bon haya tenido necesidad de retribuir á los médicos más que con su gratitud, que nos manifiesta será eterna.

Reciban tambien la nuestra los humanitarios doctores.

★

De las cigarreras de Santiago de las Vegas nos remiten unos datos que publicamos á continuacion sin comentarios, porque huelgan cuantos pudiéramos hacer.

Hélos aquí:

Las tareas de «La Niña Cubana» constan de 11.000 cigarros, y pagan por ellas, ¡tres pesos billetes! Las de «La Flor del Valle» tienen 8.600 y las pagan á 2 pesos 40 centavos billetes.

«La Crema de Cuba» 10.000, y se pagan á 3 pesos é igual número de cigarros, y al mismo precio los de «La Democracia.»

¡Oh, ya hemos dicho que huelgan los comentarios!

★

A *última hora* hemos sabido que los operarios de la fábrica de tabacos «La Majagua», se han reunido en el «Círculo de Trabajadores», para tratar sobre la huelga porque en la actualidad atraviesan, acordando en definitiva pedir al dueño: la separacion de su destino del capataz de la casa, que constituya á las despalilladoras en un lugar independiente regido por una capataza, que construya un cuarto escusado especial para las señoras y aumento de precios en la elaboracion de las vitolas.

¡Eso es todo!

★

De la fábrica de tabacos «Flor de Nogueiras» hemos recibido dos cartas que nos vemos en la necesidad de contestar.

La primera viene sin firma responsable, y es una protesta en contra de lo que dijimos en un suelto el dia 12 del presente, con referencia á la lectura establecida en la citada fábrica.

Y la segunda, es una protesta en contra de la carta anterior, con firmas responsables de varios operarios.

Como dichas cartas pudieran entablar alguna divis ion en trabajadores que deben estar unidos, nos abstenemos de publicarlas hasta tanto el caso no lo amerite; advirtiendo que, de publicarlas, cumpliremos con nuestro deber echando á la lavandera alguna ropa sucia que debe lavarse en casa.

Por lo demás, como estamos en autos de lo que pasa, dejamos en pié todo lo dicho por El Productor el dia 12 del presente.

★

Por haberse recibido en esta redaccion á última hora, no nos es posible insertar en el presente número, la lista de embarque y la de suscricion para el mismo que nos ha remitido «La Alianza Obrera.»

Será en el próximo.

★

Nos informan de Madrid que el recurso de alzada interpuesto ante el T. S. por el Sr. Fiscal de la Audiencia de la Habana, contra la sentencia dictada por la Sala de lo criminal de la misma, absolviendo á nuestros compañeros Aguirre, Muñiz y Puron, no sólo no ha prosperado, sino que el Fiscal se apartó, no siendo, por tanto, necesaria ninguna gestion por parte de la defensa.

★

El pasado domingo fuimos á dar un paseo por la vecina villa de Regla, atravesando la bahía en una así como caricatura de vapor, de la Empresa vieja.

Llegados que fuimos, nuestra admiracion se despertó ante el cuadro sorprendente que presenta la Plaza de Armas.

A la verdad que el Municipio debe estar orgulloso y el pueblo contento.

La primera noticia que adquirimos, al llegar, fué la de que los trabajadores de los Almacenes de hacendados y los de San José, despues de una gestion que duró solamente horas, habían alcanzado una alza en los jornales mezquinos que gozan.

Y la segunda, que para llevar á feliz término la instalacion del «Círculo de Trabajadores», con las correspondientes escuelas láicas, varios aficionados proyectaban una encerrona, destinando el producto de ella al «Círculo de Trabajadores de Regla.»

Supimos tambien que entre los obreros de esa localidad germina de una manera asombrosa el espíritu de asociacion y que en breve surgirán nuevas colectividades.

Demás está que digamos aquí que damos por bien empleado todo el polvo que tuvimos que tragar, tanto en la calle Real, como en la del Santuario, y que hasta vimos con buenos ojos que en un tren de lavado que existe en cierta calle, los operarios y operarias trabajasen los domingos.

Todo esto se puede remediar, si las cosas siguen como van.

¡Adelante pues, obreros de Regla!

★

El amigo *Ciclon* nos dispensará si sus *rochas* no ven la luz en el presente número.

Tenemos que ser consecuentes con todos y el espacio de que disponemos es pequeño.

★

Si no estamos mal informados, la época de la velada ó sea trabajar hasta las ocho de la noche como se acostumbra entre los obreros del ramo de sastrería, ha terminado el Sábado de Gloria.

Pues bien; esto no quita para que los operarios de la sastrería «Flor de Cuba» continúen trabajando hasta las nueve ó diez de la noche. Si esto acontece por mandato del dueño; en la dignidad de esos obreros está el no tolerarlo, y al no hacerlo así, representan el papel de gua...... sones, y más en una casa en que los sueldos son sumamente reducidos.

Conque á enmendarse, señores operarios, ó cantaremos más claro.

★

Se nos remite:

Guanabacoa, Mayo 10 de 1889.

«Sr.Director de El Productor.

Con esta fecha remito al director de «La Union» la siguiente protesta, la cual le suplico dé cabida en su valiente bi-semanario, para que asi sea más pública nuestra decision.

Hemos sido afiliados á la «Union Obrera», por creer sus tendencias convenientes á los intereses de los trabajadores; pero en vista de la opinion que sustenta su órgano en la prensa, con respecto á las escuelas láicas que sostiene el «Círculo de Trabajadores» y el proceder poco conforme con nuestra opinion del taller de la calle de la Amargura, de un número de indivíduos pertenecientes á «La Union» y que dicen proceder así de acuerdo con dicha institucion, dejamos, desde este momento, de pertenecer á ella, de la cual nos separa nuestra conciencia y nuestra opinion como trabajadores.

Se despiden de usted sus affmos. *Regino Nogués. Joaquin Perez.*»

★

Seccion de obreros planchadores de la Habana.—Por acuerdo del Comité Administrativo, cito á todos los planchadores asociados, para que concurran á la junta general extraordinaria, que tendrá efecto el mártes 21 del que cursa, en los salones del «Círculo de Trabajadores», Dragones 39.

Suplicamos la más puntual asistencia al acto por ser de gran trascendencia esta junta para los intereses de la colectividad.

Salud y Progreso.—Habana Mayo 15 de 1889.—El Secretario, *Daniel Rodriguez.*

★

El juéves 16 del presente contrajeron matrimonio civil, ante el Juez del Cerro, D. Adolfo Wiyer y Marichal, y Dª María Oliva y San Martin.

Adelante, pues, juventud del porvenir, y prescindir del clericalismo, que ya pasaron los tiempos de la ignorancia.

★

La Alianza Obrera.—3ª Zona.

El lúnes 20 del actual, á las ocho de la noche y en el «Círculo de Trabajadores», Dragones 39, celebrará esta Zona junta general ordinaria, y teniendo que tratar en ella asuntos interesantes, se suplica la más puntual asistencia á todos los que á ella pertenecen.

Habana, 18 de Mayo de 1889.—*El Secretario.*

★

La Alianza Obrera.—4ª Zona.

La Comision organizadora, de la Seccion de Beneficencia, de dicha Zona, cita á los compañeros asociados, para junta general, en el «Círculo de Trabajadores», á las siete de la noche del mártes 21 del corriente.

Se suplica la asistencia.

Habana, 18 de Mayo de 1889.—*La Comision.*

Imprenta Militar, Riela 40.